"El mejor método para rezar, es rezar el Rosario".

San Francisco de Sales

La Oración Como Parte de la Cultura

El Ave María ha sido una oración muy importante para un sinnúmero de cristianos a través de los siglos, por lo que no debe de sorprendernos que esta plegaria haya influido otras áreas de la cultura, incluyendo la música, el arte y hasta los deportes. Por ejemplo, en los Estados Unidos la frase "Hail Mary pass" (el pase del Ave María) se ha convertido en un término muy común en el fútbol americano después de que Roger Staubach, el afamado mariscal de campo de los Vaqueros de Dallas, lanzó un pase en 1975 que le obtuvo la victoria. Al finalizar el partido, Staubach les dijo a los reporteros: "fue un pase 'Hail Mary'. Tuve mucha, mucha suerte". ("Celebrating Football's Greatest Hail Marys", espn.com). Cincuenta años antes, el legendario entrenador Knute Rockne acuñó el término con el famoso equipo de la Universidad de Notre Dame en 1992.

Tema de Fondo para Otras Oraciones

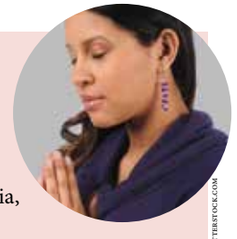
Debido a que tiene la capacidad de acercarnos a Jesús mediante la intercesión de su madre, el Ave María nos ofrece el tema de fondo para otras oraciones populares como el Rosario y el Ángelus.

El Rosario en particular es una oración de los Evangelios, y contiene en su núcleo los misterios y las narraciones de la vida de Jesucristo. Cuando rezamos el Rosario, es común que la repetición de las Ave Marías se convierta en una especie de música de fondo para nuestras meditaciones contemplativas de los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, mismos que están basados en las Escrituras.

Si recitamos las palabras del Ave María con fervor, en lugar de repetirlas de manera superficial, podemos compartir el gozo de Dios mismo, quien dirigió estas palabras a la Madre de su Hijo mediante el ángel Gabriel y Santa Isabel.

Diferentes Maneras de Rezar el Ave María Diariamente:

- Decir un Ave María al levantarnos por la mañana.
- Enseñar a nuestros hijos el Ave María rezándola a la hora de la comida.
- Repetir el Ave María mientras nos quedamos dormidos por la noche.
- Rezar el Ave María cuando manejamos nuestro auto.
- Visitar www.RosaryArmy.com para encontrar otras maneras de rezar el Ave María.



Imágenes Shutterstock.com

El Ave María

(en español y en latín)

Español:

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo.
Bendita eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Latín:

AVE MARIA, gratia plena, Dominus tecum.
Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc, et in hora mortis nostrae. Amen.

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite **osv.com/pamphlets.**

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Greg Willits

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.
Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1848
Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D. Censor Librorum
Imprimátur: ✠ Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend

El Nihil Obstat e *Imprimátur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimátur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamérica*, Edición revisada 1995, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Catolica, segunda edición* © 1997 es publicada para Estados Unidos por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos — Libreria Editrice Vaticana.

ISBN-13: 978-1-68192-119-8

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Ave María

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Renata Sedmakova / Shutterstock.com

01/17

"Si nos hacemos dignos del saludo y bendición recíprocos de la Santísima Virgen, seremos, sin duda, colmados de gracias y un torrente de consuelos espirituales inundará nuestras almas".

— San Luis de Montfort

Una Oración Para Siempre

El Ave María es una oración muy profunda que tiene sus orígenes en las Escrituras y que ha soportado siglos de intrigas, ataques y dificultades, pero que hoy continúa siendo tan fuerte, viva y necesaria como el primer día. Se trata de una oración de esperanza para todos los que sufren y se sienten solos y perdidos. En su sencillez, podemos encontrar consuelo y dirección para familias, comunidades e individuos, incluyendo a aquellos que en un principio no podían apreciar el beneficio que representa buscar la intercesión de María.

Esta oración basada en el Evangelio de Lucas y en cuyo núcleo se encuentra Cristo, es recitada por cristianos de diversas denominaciones, aún a pesar de las dudas y de las ideas equivocadas de algunos.

Un Llamado Renovado

El Papa San Juan Pablo II describe amorosamente el Ave María en su carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* como una oración que ofrece alabanzas a Jesucristo, y nos dice que "el acto de amor… se dirige a Jesús" (26). San Juan Pablo II aclara que esto lo hacemos con María y por María, de la misma manera que Cristo vino al mundo: por María y por el "Sí" que Ella le dio a Dios.

Tal como ocurre con todas las devociones a Nuestra Madre Santísima, María siempre orienta nuestra mirada a su hijo Jesús. Ella no desea ni mantiene la atención. El Ave María es un ejemplo de la labor fundamental de Nuestra Madre: ayudarnos a tener a Jesús como el centro de nuestras vidas e interceder por nosotros ante su Hijo.

Jesús Como el Centro

La sencilla estructura del Ave María consta de dos partes y comienza con una alabanza dirigida a Dios. En la segunda mitad, pedimos a María que ruegue por nosotros, así como les pedimos a nuestras madres, padres, amigos y familiares que oren por nosotros en momentos de necesidad y en momentos de alegría.

Sabiendo que los miembros de la Iglesia conforman el Cuerpo de Cristo, con Jesús como cabeza, buscamos a la madre de Cristo como a nuestra propia Madre y decimos:

Dios te salve María,
llena eres de gracia, el Señor es contigo.
Bendita eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de
nuestra muerte.
Amén.

Estructura de la Oración

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos indica que la primera parte del Ave María "engrandece" al Señor por las 'maravillas' que ha hecho en su humilde esclava" (ver Lc 1, 46-55) y la segunda parte "confía a la Madre de Jesús las súplicas y alabanzas de los hijos de Dios, ya que ella conoce ahora la humanidad que en ella ha sido desposada por el Hijo de Dios" (2675).

Las primeras palabras del Ave María (*Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo*) se encuentran en el Evangelio de Lucas, cuando Dios saluda a María por medio del ángel Gabriel (ver Lc 1, 28). María es llena de gracia porque "está colmada [de] la presencia de Aquel que es la fuente de toda gracia". Mediante esta plenitud de la gracia, María "se ha dado toda al que viene a habitar en ella y al que entregará al mundo" (CIC, 2676).

Asimismo, Santo Tomás de Aquino nos enseña que María es un ejemplo de todas las virtudes y que, al estar llena de gracia, Ella es el modelo perfecto de cómo podemos vivir una vida de virtud heroica en nuestro camino hacia la santidad. Aquino señala que María es un ejemplo de humildad en Lucas 1, 38 cuando proclama, "Yo soy la esclava del Señor".

En otras palabras, fue Dios mismo (mediante el ángel Gabriel) quien dijo primero estas palabras a María, enfatizando la plenitud de la virtud. Por lo tanto, al inicio del Ave María, estamos recitando las palabras del propio Dios cuando le pedimos a nuestra Madre su ayuda para poner en práctica estas mismas virtudes. El Papa San Juan Pablo II incluso dijo que las palabras del Ave María expresan "la admiración del cielo y de la tierra y, en cierto sentido, dejan entrever la complacencia de Dios mismo al ver su obra maestra –la encarnación del Hijo en el seno virginal de María" (*Rosarium Virginis Mariae,* 33).

Imágenes: Shutterstock.com

Zvonimir Atletic / Shutterstock.com

Bendita eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

En la siguiente estrofa, tomada del primer capítulo del Evangelio de San Lucas, repetimos las palabras de su prima Isabel, quien se refiere a María como "bendita entre las mujeres". Nuestra oración continúa reconociendo la bendición que María lleva dentro de su vientre: a Cristo Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén

En la segunda mitad de la oración, y con Jesús en el centro de nuestra plegaria, buscamos la amorosa intercesión de Santa María la Madre de Dios. Le pedimos que ruegue por nosotros ante su Hijo, sabiendo que Ella se encuentra en la presencia de Jesús en el cielo. En esta parte de la oración, le pedimos que interceda por nosotros pecadores, así como en algunas ocasiones les pedimos a otras personas que oren por nosotros aquí en la tierra. La diferencia al buscar la intercesión de María, es que Dios mismo la ha reconocido al decir: "el Señor está contigo".

¡Alégrate!

La primera frase de la oración, "Dios te salve", se traduce literalmente como "alégrate". Cuando rezamos el Ave María, nosotros también estamos llamados a alegrarnos por que Jesucristo nos ha sido dado milagrosamente por medio de la Virgen María.

Nancy Bauer / Shutterstock.com

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.